

Un conocido adagio vaticano afirma, no sin cierta malévol ironía, que “el Papa pasa, mientras que la Curia permanece”. Pese al sentido casi ofensivo de la frase hay que reconocer que el refrán tiene innegables matices de verdad. Y, si en lugar de decir “Curia” leyéramos “Iglesia”, el aserto, además de ser verdadero, resultaría incluso consolador, estimulante y evangélico. Porque en el fondo vendría a ser como una profesión de fe en la Iglesia en la que, por importante que resulte la personalidad de un papa determinado —¿quién no recordaría lo que se llegó a pensar a la muerte de un Pío XII, de un Juan XXIII o de un Pablo VI como personas “insustituibles”?— lo fundamental, por lo menos, no depende de la valía de determinados hombres, ni tan siquiera del mismo papa.

Si hemos aludido aquí al adagio vaticano —muchos lectores lo habrán ya intuido— es porque también el Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona acaba de experimentar en el discurrir de su historia reciente como ha “pasado” uno de sus miembros más destacados, Pere Tena, llamado —lo anunciamos ya oportunamente— a colaborar, ahora desde el ámbito universal de la Congregación romana del Culto divino, en la dirección y promoción litúrgica de toda la Iglesia.

Ante esta “relativa” desaparición de Pere Tena —“relativa”, decimos, porque aunque haya dejado de ser un “permanente” del C.P.L., no dudamos que continuará colaborando de una u otra forma con el mismo—, sentimos la necesidad de autoconvencernos y de convencer a nuestros lectores de que el Centre va a proseguir su camino de promoción de la liturgia. Queremos hacer también como un “acto de fe” en que, aunque las personas pasen —y también pasaremos nosotros— el C.P.L. continuará promocionando aquel culto en espíritu y en verdad que Jesús legó a los seguidores de su Evangelio.

La continuidad en la trayectoria del Centre nos parece, por otra parte suficientemente garantizada por el hecho de que su foco principal de influencia –sus publicaciones, y más especialmente sus publicaciones periódicas– o bien quedan en las mismas manos en que estaban hasta ahora o bien (con referencia a *Phase* que es la única publicación que cambia de director en la persona del P. José Aldazabal) en manos de personas bien insertas en el espíritu del C.P.L. y bien conocidas también de los asiduos del mismo y en particular de los lectores de *Oración de las Horas*.

Pero en este momento de parcial reestructuración del Centre de Pastoral Litúrgica, cuando los responsables del mismo vamos a tener que asumir algo más de trabajo, lo que sí necesitamos y deseamos es de la “simpatía” de quienes –algunos desde hace ya años– nos van ayudando con aquel ambiente de “amistad y comunión” que nos manifiestan al servirse de nuestros trabajos, de nuestros escritos, de nuestras publicaciones. Por otra parte el mismo comienzo de un nuevo curso siempre brinda la ocasión de reexaminar el trabajo que se lleva entre manos y la manera cómo se vive la propia vida y la propia inserción en la vida de la Iglesia orante y celebrante. En este contexto, pues, quisiéramos llamar la atención de aquellos lectores de *Oración de las Horas* que quizá no conocen, o no se sirven de las otras publicaciones de nuestro Centre, para “situarlos” en el conjunto de actividades e ideales del mismo.

Oración de las Horas, en efecto, es una publicación del Centre de Pastoral Litúrgica, pero no es su única publicación periódica. El C.P.L., en efecto, tiene tres revistas y éstas están como situadas orgánicamente en un triple nivel, cuyas finalidades se distinguen ciertamente por una parte pero, por otra, también se complementan.

La más conocida de estas publicaciones y la que mayor número de suscriptores tiene es *Misa Dominical*. Es normal que así sea precisamente porque es la publicación cuya finalidad alcanza a “todos los cristianos” (sin la participación habitual en la misa del domingo no se llega a ser cristiano). *Misa Dominical* tiene como ideal mejorar y vitalizar, semana tras semana, la liturgia del domingo, de la “fiesta primordial” de los cristianos. Pero *Misa Dominical* a pesar de su gran difusión por toda España (se publican dos ediciones: una en castellano y otra en catalán), es posible que sea aún desconocida por algunos lectores de *Oración de las Horas*, sobre todo por algunas comunidades contemplativas. Algunos lectores de *Oración de las Horas* posiblemente habrán extrañado la poca referencia que nuestra revista otorga a la liturgia dominical. Pues bien, el motivo no es otro sino que siempre hemos pensado que la liturgia del domingo tiene ya su instrumento propio que es precisamente *Misa Dominical*.

Seguramente no todos los materiales que ofrece esta publicación servirán a todos los que usan *Oración de las Horas*. En el caso concreto de los monasterios de vida contemplativa, sobre todo de aquellos en los que habitualmente no participan fieles ajenos a la misma comunidad monástica o religiosa, no siempre será posible —ni a veces deseable— realizar todo lo que *Misa Dominical* sugiere, pensando sobre todo en las parroquias; pero muchas de sus sugerencias —sobre todo las más doctrinales— también serán muy útiles en los monasterios para una celebración más consciente y contemplativa del “día del Señor”.

En lo que podríamos llamar “polo opuesto” de *Misa Dominical* se sitúa otra revista del Centre: *Phase*. Es la más antigua, la más “científica” o mayor nivel doctrinal, de las publicaciones del C.P.L.; se trata de una publicación bimensual, universalmente reconocida como la más prestigiosa revista de liturgia en español. Decíamos que *Phase* se sitúa “en el polo opuesto” de *Misa Dominical* porque mientras ésta tiene presente a “todo fiel que participa de la vida eclesial” y *Oración de las Horas* atiende sobre todo a los “más permanentes” de la oración litúrgica (los que participan todos los días en la eucaristía e incluso en la Liturgia de las Horas), *Phase*, en cambio, atiende más bien a la formación de los responsables de la vida de oración litúrgica de las comunidades. No puede decirse que *Phase* sea una revista para poner en manos de todos. Pero sí que debería estar en todas las comunidades, sobre todo en las casas de estudio y en los monasterios contemplativos. Sobre la presencia de *Phase* en los monasterios contemplativos pensamos que debería insistirse más. Porque si es verdad que los monasterios están llamados a ser en la Iglesia “escuelas del servicio divino”, como los llama la *Regula Monasteriorum*, resulta casi imprescindible que por lo menos algún o algunos miembros de cada comunidad contemplativa profundice en el significado del culto litúrgico y pueda así ayudar a sus hermanos a celebrar y comprender con mayor profundidad el culto en espíritu y en verdad propio de los discípulos del evangelio.

Replantarse estas cuestiones al inicio de un nuevo curso puede ser sugerente, pensamos, para el conjunto de lectores de *Oración de las Horas*. Y para los que continuamos como “permanentes” en el C.P.L. al servicio de quienes desean mejorar cada día las celebraciones, saber que este replanteamiento en las comunidades acompaña nuestro propio replanteamiento, nos anima en nuestro propósito de proseguir la labor iniciada por Pere Tena y algunos de sus primeros compañeros de lanzamiento del Centre que aún quedamos como “permanentes” en el mismo y la de aquellos otros que, con nuevas ideas y nueva vitalidad, se han ido sumando a

los primeros esfuerzos y están llevando a realidad el ideal de orientar la celebración litúrgica y la pastoral sacramental, sobre todo en aquellos aspectos que, o bien por su importancia objetiva, o bien por sus perspectivas de futuro, o bien por sus deficiencias en un momento determinado, más necesiten de nuestra ayuda. P.F.

PARA EL AÑO MARIANO

CELEBRAR LAS FIESTAS DE MARIA

**"DOSSIER CPL" PREPARADO POR
JOSE ALDAZABAL**

Líneas de catequesis. El ritmo del año cristiano.
Las fiestas de la Virgen María. Eucaristía y María.
Liturgia de las Horas. Otras celebraciones
marianas.

* * * *

104 páginas. 450 ptas. (Hay también edición
en catalán).

* * * *

**Editado por el
CENTRE DE PASTORAL LITURGICA**